

NUEVA ORLEANS

Paloma Mora



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

NUEVA
ORLEANS

NUEVA ORLEANS

Paloma Mora



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

NUEVA ORLEANS

Primera edición 2024 (versión electrónica)

Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940
Ciudad Universitaria, 20100
Aguascalientes, México
editorial.uaa.mx / libros.uaa.mx

Diana Paloma Mora Herrera
Jorge Prieto Terrones (PROLOGUISTA)

ISBN: 978-607-8972-33-3

Hecho en México / *Made in Mexico*



Agradecimientos

Mi gratitud a 17, Instituto de Estudios Críticos,
al Programa de Maestría en Teoría Crítica,
a Juan Pablo Anaya, Noemí Flores y Benjamín Mayer Foulkes
por incitarme a la escritura íntima y rigurosa.

Gracias a Raquel Mercado por su luz en el pensamiento.

Gracias, Irma.

ÍNDICE

A modo de presentación.	
Catrina	11
Domingo de Resurrección	17
El cuento del niño enfermizo	23
Detalles sobre Lázaro	39
Un ruido tierno de cristales	43
El secreto de tu última palabra	55
Ceniza llueve sobre su cuerpo	59
Nueva Orleans	69

A modo de presentación

CATRINA

Jorge Terrones

I

Conocí a Paloma Mora en 2006, un año después de Nueva Orleans. Fue mi profesora de fonética y fonología, cuando cursaba el cuarto semestre de Letras Hispánicas, carrera que ella igualmente estudió. Al poco tiempo pasamos de tener una relación académica a una relación amistosa. Además de compartir afinidades literarias, también compartimos nuestros textos. Desde entonces nos hemos leído.

Mora ha publicado algunos poemas, aquí y allá, en revistas, diarios, antologías, pero nunca un poemario individual. Hasta ahora. Su poesía ha sido labrada silenciosamente. No se lo he preguntado, pero tengo la impresión de que ha esperado tanto tiempo en publicar *Nueva Orleans* (2022), motivo de esta conversación, porque no ha sido impaciente con la delicada maduración de los versos y, sobre todo, porque el contenido de ellos, por lo sensible del tema, no le eran huidizos. Tengamos en cuenta que, si consideramos como punto de partida el huracán de 2005, *Nueva Orleans* ha sido trabajado durante casi dos décadas. Conozco escritores que han publicado sus libros

a los pocos meses de que una tragedia los visitara. Se nota. Claro, hay ejemplos de lo contrario, como Joan Didion (*El año del pensamiento mágico*) o Piedad Bonnett (*Lo que no tiene nombre*), pero estas obras fueron hechas por escritoras que supieron ligar una conmoción con la urgencia de enunciarla cuanto antes. No cualquiera maneja bien y con cuidado a exceso de velocidad. Mora ha preferido el sosiego.

Para tener un mejor panorama acerca del ambiente que rodea al libro, conviene anticipar que han sido dos los acontecimientos que lo han originado: uno colectivo; el otro, individual. El primero está relacionado con los malos recuerdos que desencadena pensar en el huracán Katrina, de 2005; el segundo, con la memoria de la poeta. No ahondaré en detalles biográficos, porque no estamos aquí para enumerar anécdotas, sino para compartir una lectura, pero debo decir que hay una persona que une al huracán con su propia vida: en el libro, se llama Lázaro; en la realidad, fue su padre.

Cualquier recuerdo familiar que merezca ser literariamente compartido tiene menos agua que veneno. Leer *Nueva Orleans* me recordó la incomodidad que deja ver un antiguo álbum familiar, lleno de hongos, polvo, humedad y personas que ya no existen.

II

No creo equivocarme si digo que antes del huracán, Nueva Orleans era comprendida como la tierra del Jazz, y más todavía, la cuna del género; después, como la tierra del Jazz y de Katrina. Música y dolor. Katrina revolvió todo para dejar nada. Las ruinas y la desolación de un pueblo fueron desgraciadamente posibles por la unión del viento, del agua, del calor, de la rapidez y de la constancia. Por separado, cada elemento tiene su virtud. En conjunto, estallan.

En *Nueva Orleans* dos personajes colisionan: un padre y su hija. Como metáfora, el huracán es el padre; Nueva Orleans, la hija. La historia real de Katrina es tomada como alegoría de un padre, quien dejó, según leemos, música (Pink Floyd, Rolling Stones) y dolor (recuerdos) en su hija, quien canta lo siguiente:

Desde entonces invento un tiempo que no transcurre
una historia entre nosotros para contar

III

De la biografía y de los hábitos del padre tenemos unos cuantos avisos. Nació un 4 de julio, murió un domingo de resurrección, eligió Tijuana para vivir y morir y era aficionado a la sangre. Parecen datos insignificantes, pero en el libro se destacan como rasgos que dan sentido a sus acciones. Dice Mora:

Llamaron un Domingo de Resurrección
dijeron que había muerto
pero yo sé que mi padre falleció aquel mayo
cuando me negó todas sus palabras

La noticia de la muerte del padre, como vemos, no asombra a la hija, porque lo sabía muerto mucho tiempo antes, cuando él desestimó su poder de verbalizarle el universo. Las palabras de los padres destruyen. Los silencios, matan, pero no en el instante, sino a cuentagotas.

Diría que lo más dañino del padre, sin embargo, es que buscaba en las mujeres a todas las mujeres del mundo. En su hija buscó, y encontró, a una madre y a una compañera, pero difícilmente a su propia hija. Y su hija buscó un padre y encontró un niño:

Tus llamadas eran terribles
yo era un personaje de catorce años jugando a ser mi madre
que cuidaba a un niño enfermizo odiado por su padre

IV

El yo-hija-madre, asumiendo su autoridad frente al dañoso indefenso, incluso le da un fantasmagórico nombre, como habíamos dicho: Lázaro. Quien da un nombre al otro, no es el padre a la hija, sino al revés. Por otro lado, la madre, quien poco aparece, pero mucho hace, veía al padre en la hija y asimismo le regalaba silencios:

Mi madre
nunca me habló de ti
nunca me dijo las fechas importantes
no me explicó por qué no estás en las fotos
pero si yo hacía algo reprochable
me miraba a los ojos como si fueran los tuyos

V

En los versos de *Nueva Orleans*, no sólo el padre, sino la familia es un recuerdo que punza, acaso como cualquier otra.

VI

La familia destruye, pero da belleza a los lectores. Lo que canta la poeta no está lejos de Katrina.

VII

Los nombres que no fueron son más interesantes que los nombres que permanecieron. Por algunos momentos, *Pedro Páramo* llegó a intitularse *Los murmullos*. Juan Rulfo prefirió que su libro fuera reconocido por el nombre de una persona a que un sonido lo fuera. Si no recuerdo mal, *Nueva Orleans* iba a intitularse *Mayo*. Una pieza de calendario fue sustituida por una geografía musical y dramática. En el título, la poeta prefirió el espacio al tiempo, mas no así en el resto del poemario, donde leemos y escuchamos una época que ya no es más, pero sigue gritando. Por desgracia, a la memoria le gusta el dolor; por fortuna, al arte, también.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

*L*lamaron un Domingo de Resurrección
dijeron que había muerto
pero yo sé que mi padre falleció aquel mayo
cuando me negó todas sus palabras

Le di un abrazo sin acercarme
tomé un taxi a donde fuera

De esa manera puse fin a su dolor
a la estancia periódica en los hospitales
a los dolores de la infancia
su vida en los laberintos

Durante la huida
pensé en el concierto de *The Wall*
en la caída del muro
la imagen de mi madre tejiendo
y llorando frente a la pantalla

Pensé también en el cine
en aquella función cuando él gritó
con su voz gruesa y su barba de fuego
¡Dios es un fucking voyerista!

En las noches calurosas
como ésta
mi padre tocaba con su guitarra
melodías de los *Rolling Stones*
brincaba en la cama con sus *jeans* cortados
sin playera sin sandalias
con un paliacate verde atado a la cabeza

Ahora es de noche
hace calor
y no hay *rock and roll*

Sigo atrapada en aquella casa
que compartimos hace veinte años
la que él inundó con la sangre de sus dedos
para desaparecer y dejarme en medio del naufragio

Desde entonces invento un tiempo que no transcurre
una historia entre nosotros para contar

La voz de mi madre fue el aviso
Semana Santa
muerto el domingo
en tu cama
con un cigarro en los labios
la grieta expuesta

Repetí tu nombre cien veces
empezaron a crecer todas las preguntas

EL CUENTO DEL NIÑO ENFERMIZO

*P*ara olvidar la furia y la sangre
mi padre fue expulsado de nuestra casa
Cuando vino a buscarnos
habíamos huido sin hacer ruido al caminar

Cansado
se exilió en el desierto
buscó un lugar para fundar una casa
inició el viaje sin ninguna profecía
seguro de que allí habría mujeres amorosas

Yo lo imaginaba muerto en la batalla de los locos
olvidados sus huesos en una fosa
y una ciega rezando por él

Seguro reconoció su casa por el olor a ausencia
Ningún objeto humano creado antes de su llegada
sólo cielo
arena
luz

No había nada que pudiera reflejar su imagen
de hombre gastado
no podría azotarse en los muros
o caer desde el tercer piso
Ni un solo cristal para dejar gotas de sangre por el pasillo
ni cenas de Navidad que incendian la cocina

En un sitio sin recuerdos la culpa se desvanece
ahí tenía el poder de inventarlo todo y resucitar

Lázaro tenía una casa y cien vidas que ofrecerme

Una anciana le señaló el camino hasta mi ventana
entonces lo amé al punto del espanto

Dejaste de venir
tenías miedo de encontrarte con los ojos de mi madre
de ver una felicidad apartada de ti
traducida en una sonrisa que tu memoria no conocía

Entonces yo llenaba mis días con tu imagen
compraba cigarros para quemar las sábanas
y compraba la música que me llevara a tu juventud

Miro al cielo incapaz de llover
Esta no es la ventana que a los seis años llené con tu nombre
en un ritual de súplica para que aparecieras sin rasguños

¿Recuerdas la ventana del camión?
Era la semana más calurosa de agosto
las cajas de aire acondicionado
se asomaban como intrusos en las casas
yo no aguanté el calor y abrí la ventanilla
una bofetada de fuego
un beso del infierno
la mordida de mil alacranes furiosos

Tu grito de alerta llegó tarde
Esa fue la única vez que aliviaste el dolor

El timbre del teléfono suena

me emocio con la idea de romper a llorar
que tu voz me consuele con paciencia
pero de inmediato escucho tu dolor fermentado
que me narra el cuento del niño enfermizo de mamá
el débil
el que reunía los insectos de la casa
para protegerlos de una muerte inevitable
pero que sólo lograba lastimarlos

Eso me contabas
como si yo tuviera cuatro años
e intentaras hacerme dormir

Antes de colgar venía tu letanía
el rezo amargo dirigido al dios distante
en que me habías convertido:
una palabra tuya bastará para sanarme

Tus llamadas eran terribles
yo era un personaje de catorce años
jugando a ser mi madre
que cuidaba a un niño enfermizo
odiado por su padre

Tu voz era una ola del naufragio
y te llevaba muy lejos

Sin saber lo que vendría
yo acepté remar por ti

Llenaste mi habitación de hojas escritas a doble cara
se atraparon en libreros y cajones

Allí donde antes estaban los calcetines
puse las tarjetas de cumpleaños

Inventé un sistema de clasificación
por temas y orden cronológico
algunas se quedaron sin leer

Anexo folleto de parque de diversiones
artículo sobre el *New Age* en revista pseudo científica
plan de estudios de universidad californiana

Quince años de cartas amarillas
llenas de tu vida cotidiana
con nombres sin rostro
con viajes desarmados

Tu existencia era imposible
nos conocimos
sin manos ni rostro
sin miradas

Por teléfono ayer me preguntaste sobre la ausencia
no pude confesarte que con los años
te convertiste en una pesadilla
en el fantasma detrás de las puertas

Buscaba tu rostro en las fotografías
no estabas en las fiestas
en las vacaciones en la playa
en los festejos escolares

Yo intentaba rescatar tus rasgos
y al no lograrlo se borraban también los míos

Recorro la casa de Lázaro
lentamente y con fastidio

por el calor seco
por las calles sin pavimentar
por el olor a cigarro en su sala
por estar aquí conociendo una ciudad sin horizonte
a más de cuarenta grados

Él me había comprado una toalla
un jabón importado de lavanda
y sábanas nuevas
No había en ellas heridas
como en las de mi madre

Es una noche sin respuestas
sin diálogo

En la madrugada el sol anuncia un día interminable
Reconozco la melodía antes que su voz

i can't get no... i can't get no...

Una versión imaginaria de mi
dormía en mi habitación
dos horas más temprano

Siempre será de día en la casa de mi padre

Alguna vez
invadimos el silencio de las avenidas
con el letargo que permanece al despertar
me sonreía
y anunció que iríamos a Tijuana

Tijuana era un tema nuevo

Tijuana es todo para arriba y para abajo
es la montaña rusa
es mi dolor de estómago

Es la comida china bajando de la central
mi cerdo agridulce
su falsa sopa de aleta de tiburón con picante extra

Bajamos la tarde caminando por la Revolución
Nunca has visto nada tan chingón como esto

Esto eran los bares a las tres de la tarde

cuando los coreanos caminan
y se abanicen espantando el asombro
chicas americanas en minifalda que se hacen tatuajes
niños que al salir de la escuela federal
buscan a sus madres en puertas rosadas
música electrónica
corridos nortños
farmacias de descuento
de patente
homeopáticas
herbolaria y espiritual

En el puente peatonal junto a la línea
esperamos a las patrullas americanas
para gritarles la mierda que eran

Mirando la belleza de nuestro lado de la frontera
cantamos *Tristes recuerdos*

Ahora voy a la comida china
pido una sopa de tiburón que no como
sólo para encontrar la risa de mi padre
voy al cine con palomitas y helado
suena a Pink Floyd
la comida china
el cine
su guitarra roja
y una gran cicatriz en el pecho que siempre quise besar

En mi cuento yo deseaba curar con mis manos
todas las rasgaduras de mi padre

éramos un Jesús sin milagros y un Lázaro suicida

DETALLES SOBRE LÁZARO

*L*ázaró nació
el día de la independencia norteamericana
su padre era una fábrica de camisas
ganancias
vinos
y puros importados
su madre planchó cientos de camisas

Ellos nunca se dirigían la palabra
y aún así tuvieron ocho hijos
Las reglas eran sencillas

Mi padre
el más chico
enfermizo y torpe
su estatura provocaba burlas de los hermanos
mimos de las hermanas
vio que todos iban dejando la casa
y se inscribió en el seminario.

Lázaro dejó de rezar
se burló por siempre de la divinidad
pero se casó con mi madre por la iglesia

No supo cómo seguir el camino
fue incapaz de callar las voces de su odio

Constante interno en los hospitales
era un títere
uno de mis muñecos de espadrapo

La familia de Lázaro tuvo que huir
un *On the road* de madre e hija
la niña dejó de preguntar por su padre
sólo cantaba
acostada en la parte trasera del auto para contar estrellas

Lázaro murió un domingo de resurrección
la paz sea con ellas

Todo el desierto se nos viene encima
dijiste mientras me pedías acelerar
Habían anunciado una tormenta de arena
podíamos ver la mancha rojiza a lo lejos

Es como sudestada
tifón
géiser
shamal
o tsunami

Es arena traída desde allá

Ya a salvo dentro de casa
las ventanas clausuradas no dejaban ver el torbellino
el calor seguía y ahora se añadió el polvo
un ojo pegado en el cristal de un reloj de arena
su música era hermosa
granos de tierra
trozos de algunas hierbas que fueron frágiles
pequeñas piedras azotando los muros
la ciudad en silencio

Al terminar el evento
salimos para ver los daños
por las prisas y la emoción por el meteoro

Pasamos tres días limpiando
el auto que dejé con las ventanas abiertas

UN RUIDO TIERNO DE CRISTALES

¿*Q*uieres saber qué sigue hoy?

Quiero contarte sobre aquella noche de mayo
la noche en que la desesperación te alejó
cuando mis palabras parecían las de mi madre
y te ensordeciste con el odio

Ahora estamos sin distancia

sin teléfono y sin piel

Recuerdo número uno

de noche
llegaste furioso
entraste a mi cuarto
destruiste todos los juegos
rodaron cabezas de muñecos
trozos de casas
agazapada tras la almohada
yo no existía

Abrí mis ojos para confirmar que eras tú
que eran tus manos

Recuerdo número dos

encerrado en el estudio
pasabas de la *Heroica* a *Smoke on the water*
y luego un ruido tierno de cristales
nos obligó a tirar el muro
sacamos tus dedos entre el vidrio
sacamos el vidrio de tus dedos
observé la belleza de tu sangre
la vida que tanto te dolía

Recuerdo número tres

un pasillo

la mano de mi madre

las tijeras en tus manos

ladrabas

sudabas

no sentí nada

porque no era tu voz

porque no veía tus ojos

porque me puse a contar las flores en mi camisón

Eso es lo que quería decirte
que esas escenas me llegaban en las tardes
que aquella noche de mayo
yo quería una lágrima tuya en sacrificio

Lloro ahora

Lázaro

Lloré cuando me di cuenta que no regresaría
y escribí tu nombre en la ventana con un lápiz

lloré cuando te imaginé descalzo

buscándome en la ciudad equivocada

lloré cuando te vi en las fotos

lloré cuando expusieron tu corazón por segunda vez

lloré cuando te encontré fumando en el patio

sin camisa y con ese mapa en tu torso

lloré cuando anunciaron tu muerte el Domingo

de Resurrección

lloré cuando el avión despegó para no volver a verte

lloré cuando volví a tu casa deshabitada

y busqué en el desorden de papeles

aquellos que hablaran de nosotros

Lloré

Lázaro

cada vez que me hablaste por teléfono

con la sintaxis de las culpas

He llorado cada mayo

Todo mayo

Mi madre
nunca me habló de ti
nunca me dijo las fechas importantes
no me explicó por qué no estás en las fotos
pero si yo hacía algo reprochable
me miraba a los ojos como si fueran los tuyos

Así fueron los años sin ti
mi vida se parecía cada vez más a tus recuerdos
imposible desentrañar mi dolor
del tuyo

Pronuncié para ti todas las palabras

profanas	sagradas	prohibidas
mágicas	científicas	compuestas
derivadas	epicenas	parasintéticas
variables	invariables	sustantivadas
adjetivadas	técnicas	graves

agudas y esdrújulas

Estudié lenguas vivas y latín
para seguir nombrando

Las arrojé sueltas y en lugares comunes
te las envolví de regalo
grabé Vol. 1 y Vol. 2 de palabras

Nunca pudimos sanarnos

Sólo la foto de tus padres
permanece sobre tu escritorio

De la abuela tenemos los ojos
enmarcados por las ojeras
la noche atrapada al despertar

De tu padre
tenemos la perenne taza de café en mano

Nunca te conté que tuve un padre

uno para salir de vacaciones
para ir a la escuela
para curar las raspaduras en los juegos
para ayudarme con los quebrados
que me llevaba a la clase de ballet y
celebraba mis cumpleaños

Pero a otro padre
lo vi bajarse una noche del auto
desapareció
como fueron desapareciendo sus fotos
ropa
cuadros
música
libros
Rescaté la colección de timbres

Yo tuve otro Padre
que hoy es una caja de timbres
en la que me regaló el mundo

EL SECRETO DE TU ÚLTIMA PALABRA

*N*o soy digna de entrar a tu casa
mi corazón se ha cerrado con los días
ya no veo los claroscuros
su nitidez sobre los objetos que cuidaste

No puedo entrar si no dices mi nombre
habitas más allá del mar
pero todo lo *chingón* se fue contigo

En Tijuana ya no existe el almacén de ofertas
las perfumerías sin impuestos
las farmacias de aspirinas y agua milagrosa
Las puertitas rosas de las putas cerca de la línea
se habían convertido en negocios de comida tex-mex
galerías de arte
o salones de baile con ficheras

Un terremoto acabó con las casas del barrio favorito
no sé qué fue del museo de Angélica María
no encontré las chimichangas de camarón

Es un presagio
para este intento de ordenar la historia
de llenar las fotografías
sobre el espacio vacío de tu ausencia

Desde hace diez años
mayo es el mes del infortunio

Juego a ser el padre que te odiaba
la madre que te adoraba
la esposa injusta
la ciega del hospital

No existí más
porque nunca fui tu cría
no quisiste saber de esa palabra
a pesar de mis manos en tu rostro

He inventado esta historia cada mayo
Mayo es mío
el precio que pago
para quedarme con el secreto de tu última palabra
la que me llenaría de su locura

CENIZA LLUEVE SOBRE SU CUERPO

*D*efine agotamiento
Lázaro

no se puede pasar tantas veces
por los mismos lugares sin ir olvidando los detalles

Esto de llorar como la esposa
de padecer como la hija
de plañir como la madre

Ya estamos terminando
el mes se acaba
no quedan más relatos
cabemos en pocas líneas
en menos
si quitamos las mentiras que hemos dicho

Estuve de luto después de despedirme
silenciosa la mayor parte de los días
tratando de encontrar tu voz entre las voces

Ese año hice un altar de muertos para ti
con la foto de tu banda de rock
No tenía objetos tuyos
pero compré una cajetilla
sin saber cuáles cigarros te gustaban

Canté a solas *Angie* y *The final cut*
en voz baja para invocarte

En ocasiones mi casa adquiría tu aroma

Empecé a verte por las calles
buscaba tu caminar rápido y torpe
tus ojos llenos de ternura

Después de mayo
hubo una única llamada
eran las once de la noche
y mi respiración sabía que se trataba de ti

Nunca te hablé del temor
a ser raptada por la bestia nocturna
la que rugía en el pasillo
con la negrura de sus ojos
y no podía ver que me asustaba
que me golpeaba en los pulmones

Te he tenido miedo desde entonces

Desde el aviso de tu muerte
a veces apareces en la sala

Fuimos a tu casa distante
fuimos a recuperar tu vida
el desorden de los papeles importantes:
una montaña de palabras
libretas con tus notas
registros médicos
actas de nacimiento
recortes de periódico
folletos de viajes
boletos de ida y vuelta

Recorrí tus territorios
llenos de cosas vivas y rotas
decidí que no me llevaría nada

Todo era nuevo
parte de tu vida en el exilio
quería las cosas nuestras
quizá una carta que siempre estuve esperando
o una caja olvidada debajo de las revistas
con un puñado de fotos viejas
recuerdos conocidos
tu rostro en las fiestas infantiles
tu disfraz de *Santaclos*

Saber que siempre estuviste allí
para poder empezar
tomar el paliacate
la guitarra
dejar de escribir
y empezar a bailar

*Lázaro se enfermó de gravedad
pero yo estaba en otro pueblo
María y Marta mandaron avisar que Lázaro estaba enfermo*

Tu corazón se llenó de humo
los pulmones tomaron el brillo de tus ojos
dos hilos de silicón te unían a nuestra vida
te reconocí por tus manos
borraron de tu rostro la barba
y con ella todos los años

El torso estaba marcado
con un ábaco de cruces
cuenta de los ruegos hacía mí

En medio de la sala
sobre un trono de vinil desgastado
estaba tu cuerpo pálido
neón por la luz del hospital
yo acudí a ti para sanarte
pero mi único poder
era llegar tarde a tus funerales

En la última noche de mayo
me negaste todas tus palabras
las respuestas

Le pedí a tu hermana
la que se quedó en la ciudad a rezar por tu alma
que me llamara sólo cuando hubieras muerto
cuando tus manos
el negro rojizo de tus ojos
la cicatriz del torso
tu risa de barco en la partida
las uñas redondas abrazando la eterna taza de café
las ojeras de la abuela
tu amor a los limones
a las mujeres desnudas
los cristales
y la sangre
fueran un pequeño cúmulo de ceniza

Recostado sobre el calor seco
de las sábanas
un Domingo de Resurrección en el desierto
Lázaro tomó un cigarro
le entregó su último respiro
quemó sus años en los trozos del tabaco
El ventilador hizo que la ceniza
lloviera sobre su cuerpo
bendiciéndolo

En esos diminutos pergaminos
quedaron su voz
y mis certezas

Al fin la muerte para ti
Antes de la luz recordaste
Angie, Angie,
quizá
A las cinco de la mañana
balbuceabas algo sobre el vaso de la cafetera
y descalzo tomaste los cerillos
Ante ti la pantalla encendida para escuchar las voces
de las ofertas de almohadas ligeras como nubes

let me whisper in your ear
los vecinos empezaron a despertar
a abrir las regaderas
llamar a los niños
en la vida del desierto

Al fin la muerte para ti
Angie, Angie
you can't say we never tried

NUEVA ORLEANS

*A*ntes de morir
pidió que lo llevaran al mar
a una playa del caribe
luego una carcajada

Él nunca había ido a ningún lugar en el Caribe

pregunté a mi madre
a la abuela
sólo una amiga suya pudo responder
pidió que lo lleváramos al mar
para ver las mujeres hermosas
que se toman el sol con las tetas de fuera
así él podría volar con la brisa
tocar la piel de cada una
besarlas

No supimos en qué llevar las cenizas
en los Sanborns no venden nada útil
sólo bomboneras de cristal
o humidificadores de madera
Al final
se fue en una caja de galletas de mantequilla danesa

Tres días después
llegó un huracán a las costas del Caribe
Pensé en ti
en tu desafortunado desenlace
en lo decepcionado que estarías
de que esa masa de aire llevara tus cenizas
tan lejos de tu paraíso

El huracán pasó destruyéndolo todo
tomando más fuerza hasta llegar a Nueva Orleans

NUEVA ORLEANS

Primera edición 2024
(versión electrónica)

El cuidado y diseño de la edición estuvieron
a cargo del Departamento Editorial
de la Dirección General de Difusión y Vinculación
de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.